

**Fortalecimiento de las habilidades de lectoescritura en estudiantes del grado primero de la
Institución Educativa Nueva Granada través de la integración sistemática de actividades
artísticas con la gestión emocional, durante el segundo semestre del 2025**

Maria Alejandra Vargas Morales

Asesor

Ana Milena Nieves González

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Nueva Granada, trabajando con niños y niñas del grado primero con edades entre los 6 y 7 años. El objetivo general fue fortalecer el desarrollo de habilidades de lectoescritura a través de actividades artísticas con la gestión emocional, utilizando un enfoque cualitativo y de investigación-acción pedagógica en el que se puso en juego la expresión emocional a través del arte integrado al aprendizaje colaborativo de la lectoescritura, reconociendo sus efectos en la identificación y expresión de emociones y la disposición hacia el aprendizaje (el aspecto ontológico). A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la integración sistemática del arte con la gestión emocional y la lectoescritura mejora significativamente la capacidad de los niños para identificar y expresar sus emociones, y que esta mejora impacta positivamente su concentración y motivación para el aprendizaje de la lectoescritura.

Palabras clave: Emociones, Arte, Lectoescritura, Primera infancia, Aprendizaje

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at the Nueva Granada Educational Institution, working with first-grade children aged between 6 and 7 years old. The general objective was to strengthen literacy skills through artistic activities combined with emotional management, using a qualitative and pedagogical action-research approach. This approach involved emotional expression through art integrated with collaborative literacy learning, recognizing its effects on the identification and expression of emotions and the disposition towards learning (the ontological aspect). From this research exercise, it was concluded that the systematic integration of art with emotional management and literacy significantly improves children's ability to identify and express their emotions, and that this improvement positively impacts their concentration and motivation for literacy learning.

Keywords: Emotions, Art, Literacy, early childhood, learning

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales	16
Aprendizaje de la Lectoescritura en Primer Grado un Enfoque Integral	16
Expresión Artística como Estrategia Pedagógica.....	17
Aprendizaje Colaborativo como Estrategia Pedagógica	18
Investigación Basada en Artes (IBA) y Ética del Cuidado	19
Referentes Teóricos.....	19
Referentes Técnicos	23
Referentes Legales	23
Referentes Éticos.....	24
Herramientas y Métodos.....	26
Enfoque y Tipo de Estudio.....	26
Unidad de Análisis	26
Técnicas para la Recolección de Datos	26
Categorías para el Análisis de Datos.....	29

Resultados	32
Acercamiento de la Población a la Variable	32
Experimentación	33
Identificación de Variaciones.....	35
Análisis y Discusión	37
Conclusiones y Recomendaciones	49
Optimización de las Estrategias Educativas.....	51
Modificaciones Metodológicas y Nuevas Variables para Investigar	51
Referencias Bibliográficas	53
Apéndices.....	57

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	57
--	----

Introducción

La alfabetización emocional durante la primera infancia constituye un elemento esencial para el desarrollo integral de los niños, y va más allá de las habilidades académicas tradicionales, estableciendo las bases para un bienestar psicosocial duradero. En el contexto educativo y comunitario de Dosquebradas, Risaralda, resulta fundamental reconocer cómo la capacidad de los niños y niñas para identificar y expresar sus emociones influye directamente en su aprendizaje y en su adaptación social. Esta investigación explora la importancia de incorporar estrategias pedagógicas innovadoras, como el arte, para fomentar estas competencias clave, destacando su potencial transformador tanto en el aula como en el entorno social, donde los desafíos emocionales pueden afectar significativamente el crecimiento infantil.

Aunque existe una mayor conciencia sobre la relevancia de la educación emocional, persiste una brecha considerable en la implementación sistemática de métodos pedagógicos que integren efectivamente el desarrollo socioemocional con habilidades básicas como la lectoescritura en contextos vulnerables. En la Institución Educativa Nueva Granada, se han detectado dificultades emocionales y comunicativas en estudiantes de primer grado, agravadas por situaciones familiares y socioeconómicas inestables que limitan el apoyo en el hogar. A pesar de que se identifican fortalezas en la expresión artística y la colaboración entre los niños, no se cuentan con estrategias pedagógicas que aprovechen estas habilidades para contrarrestar el impacto del entorno en el aprendizaje. Investigaciones previas, como las de Verdugo Saavedra (2025) y Bisquerra Alzina junto a Chao Rebolledo (2021), han resaltado la estrecha relación entre el clima socioemocional y el éxito en la lectoescritura, lo que justifica la necesidad de analizar cómo la “Expresión Emocional a través del Arte” puede funcionar como un factor mediador que potencie tanto el bienestar como el rendimiento académico en esta población.

El propósito principal de este estudio fue fortalecer las habilidades de lectoescritura en niños de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada mediante actividades artísticas enfocadas en la gestión emocional. Para ello, se empleó un enfoque cualitativo basado en la investigación-acción pedagógica. La recolección de datos incluyó producciones artísticas (dibujos y pinturas), conversaciones informales, observación directa y registros emocionales a través de la creación artística y escrita individual. El análisis se centró en evaluar la capacidad inicial de los niños para identificar emociones, observar la regulación emocional durante las intervenciones y reconocer cambios en las habilidades de lectoescritura tras la implementación de las actividades.

Un hallazgo destacado de esta investigación es que la integración sistemática del arte con la gestión emocional y la lectoescritura mejora notablemente la capacidad de los niños para identificar y expresar sus emociones, lo cual repercute positivamente en su concentración y motivación para aprender a leer y escribir. Esta relación directa entre el bienestar emocional y la disposición cognitiva resalta el impacto transformador que las intervenciones artísticas pueden tener en el desarrollo integral. Para profundizar en los detalles de este resultado y sus implicaciones para futuras prácticas educativas, se invita al lector a consultar el informe completo.

Caracterización

La Institución Educativa Nueva Granada está ubicada en la Cra 21a #49b Zona Occidental Dosquebradas, Risaralda. Caracterizándose por tener un clima tropical de montaña, un paisaje diverso con distintas especies de fauna y flora. Este municipio es conocido como la perla industrial por ser el centro del comercio industria y logística del eje cafetero. La buena conexión vial de Dosquebradas permite a la mayoría su población tener una economía diversificada para mantener una fuente permanente de ingresos para cubrir el sustento de sus necesidades básicas.

La población objeto de estudio está compuesta por niños 18 y 13 niñas del grado primero con edades que oscilan entre los 6 y 7 años pertenecientes al estrato 1 y 2, cuanto al nivel educativo de los padres y cuidadores, la mayoría ha alcanzado la educación primaria o secundaria, su fuentes de ingresos proviene de trabajos de la construcción, expendedores de drogas, empleos domésticos en empresas y casas de familia, en su entorno familiar se ha observado que una parte considerable de los estudiantes es atendida por sus abuelos u otros parientes cercanos. lo que puede afectar el apoyo educativo y emocional de los niños y niñas, lo cual puede repercutir directamente en su proceso de aprendizaje, afectando aspectos como la motivación, la concentración y el rendimiento académico.

Los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada necesitan desarrollar habilidades básicas de lectoescritura. Sin embargo, en sus contextos familiares se presentan desafíos importantes, siendo el consumo de drogas una causa principal de inestabilidad emocional. Esta inestabilidad impacta directamente en la modificación de las estructuras familiares, lo que a su vez reduce el apoyo académico y afectivo, necesario para el desarrollo de la lectura y la escritura. Comprender las realidades familiares de cada niño es crucial para

abordar esta situación, ya que un óptimo desempeño escolar integral depende de un ambiente emocionalmente estable y un soporte familiar adecuado.

El aprendizaje de los estudiantes se ve significativamente influenciado por diversos factores del entorno. Principalmente, las condiciones socioeconómicas bajas de las familias limitan su acceso a recursos educativos. La inestabilidad familiar dificulta el seguimiento académico en casa. Además, un entorno comunitario vulnerable, con problemas como el consumo de drogas, exponen a los niños a estrés e inseguridad, afectando su bienestar emocional y capacidad de aprendizaje. La falta de apoyo emocional derivada de estas situaciones impacta negativamente su motivación y autoestima. Finalmente, las dificultades individuales en lectoescritura y habla pueden obstaculizar el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales necesarias para el aprendizaje.

Planteamiento del Problema

Actualmente, el grupo de estudiantes demuestra un desempeño notable en su proceso de aprendizaje, caracterizado por una actitud entusiasta y participativa. Se observa que la mayoría de ellos muestra un genuino interés por explorar y comprender su entorno, lo que se refleja en su activa participación en clase, la formulación de preguntas y su curiosidad constante. Destacan especialmente en la expresión artística, utilizando su creatividad a través de dibujos, pintura y juegos simbólico, lo que no solo enriquece su desarrollo personal, sino que también fortalece el ambiente de aprendizaje. Además, el grupo sobresale por su compañerismo y solidaridad, ayudándose mutuamente y mostrando empatía hacia sus compañeros. Algunos estudiantes enfrentan desafíos emocionales y de comunicación, en otros se evidencia una admirable resiliencia, esforzándose por expresar sus ideas y buscar la interacción tanto con sus pares como con los docentes. En definitiva, sus fortalezas en el arte, la colaboración y una motivación intrínseca constituyen un punto de partida invaluable para cualquier intervención educativa que aspire a fomentar su desarrollo integral y bienestar.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de primer grado en la Institución Educativa Nueva Granada, se han implementado diversas estrategias pedagógicas que han resultado efectivas para motivar y facilitar el aprendizaje. Entre las prácticas que han funcionado destacan las actividades lúdicas, el uso de recursos visuales y manipulativos, las dinámicas colaborativas y el refuerzo positivo, las cuales han logrado captar el interés de los niños y niñas fomentando un ambiente de trabajo en equipo. Sin embargo, también se han identificado limitaciones en algunas prácticas tradicionales, como las exposiciones unilaterales y la falta de adaptación pedagógica, que no responden adecuadamente a la diversidad de ritmos y necesidades presentes en el aula. Estas limitaciones generan dificultades de concentración,

desigualdades en el aprendizaje y obstáculos para la inclusión de estudiantes con necesidades específicas, algunas aún no diagnosticadas. Por ello, se hace necesario revisar y adaptar las estrategias actuales, avanzando hacia un enfoque más integral que contemple el apoyo socioemocional, la detección temprana de necesidades especiales y una mayor personalización en la enseñanza, para asegurar que todos los estudiantes puedan desarrollarse en un entorno inclusivo y estimulante.

Ante la falta de apoyo emocional y las dificultades en lectoescritura identificadas en primer grado, surge el interés por introducir la "Expresión Emocional a través del Arte" como una variable mediadora en el proceso de aprendizaje. Se considera que incorporar actividades artísticas colaborativas orientadas a la lectoescritura no solo enriquecerá la dimensión creativa, sino que también ofrecerá un espacio seguro para que los estudiantes procesen y expresen sus emociones. Esta intervención se justifica porque la gestión emocional adecuada puede disminuir la ansiedad y el estrés que interfieren en el aprendizaje, favoreciendo así un ambiente más propicio para el desarrollo académico y personal. La hipótesis central plantea que la aplicación sistemática de la "Expresión Emocional a través del Arte" en el aprendizaje colaborativo de la lectoescritura mejorará significativamente tanto las habilidades de lectoescritura como el bienestar socioemocional de los estudiantes que carecen de apoyo emocional, en comparación con aquellos que no participan en este enfoque.

Para concluir, el análisis del planteamiento del problema revela una carencia considerable de conocimiento acerca de cómo enfrentar las complejas circunstancias que afectan a los estudiantes de primer grado. Entre estos retos se encuentran factores socioeconómicos desfavorables, dificultades emocionales como la frustración y la ansiedad, problemas en las relaciones socioafectivas que afectan sus interacciones, falta de concentración y una expresión

inadecuada de sus emociones, así como la posible existencia de necesidades educativas especiales no identificadas, todo lo cual repercute negativamente en su proceso de aprendizaje. Aunque se reconocen fortalezas evidentes en áreas como el arte y la convivencia, actualmente no se dispone de estrategias pedagógicas sistemáticas que utilicen estas fortalezas para potenciar el bienestar socioemocional y mitigar el impacto del entorno en el desarrollo de la lectoescritura. Esta carencia de conocimiento efectivo sobre la integración del arte y el aprendizaje colaborativo como un enfoque integral para reducir las brechas educativas y promover la autonomía en la diversidad estudiantil resalta la imperiosa necesidad de llevar a cabo investigaciones, lo que orienta la formulación de la pregunta de investigación que guiará este estudio.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer las habilidades de lectoescritura en estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada través de la integración sistemática de actividades artísticas con la gestión emocional durante el segundo semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el desarrollo de habilidades de lectoescritura en niños del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada a través de actividades artísticas con la gestión emocional durante el segundo semestre 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada a la identificación y expresión de sus propias emociones a través de actividades artísticas.

Fomentar la regulación emocional de los niños del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada a través de la implantación de actividades pedagógicas que integren el arte, la gestión emocional y el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Reconocer los cambios o variaciones en el desempeño de las habilidades básicas de lectoescritura en los niños del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada después de implementar las actividades artísticas que promuevan la gestión emocional en el aula.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

El desarrollo socioemocional durante la primera infancia se refiere al proceso mediante el cual los niños aprenden a identificar y gestionar sus emociones, a formar y mantener relaciones positivas, a expresar empatía y a tomar decisiones responsables (Denham et al., 2024). Este proceso incluye aspectos fundamentales como la autoconciencia, el autocontrol, la conciencia social, las habilidades interpersonales y la capacidad para tomar decisiones adecuadas. Según la Teoría de las Etapas Psicosociales de Erik Erikson (Bonhomme y Vargas, 2023), la fase de "confianza versus desconfianza" es crucial en los primeros años de vida, ya que un entorno seguro y afectuoso favorece el establecimiento de un apego seguro. De manera complementaria, la Teoría del Apego de Bowlby y Ainsworth (Denham et al., 2024) destaca que un apego seguro brinda una base emocional sólida que permite a los niños explorar su entorno con mayor confianza y autonomía. En el ámbito educativo y en relación con el problema de investigación, un desarrollo socioemocional saludable es fundamental para facilitar un aprendizaje efectivo, incluyendo la adquisición de habilidades de lectoescritura. Las dificultades en esta área pueden provocar ansiedad y obstaculizar el proceso de aprendizaje en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada. Atender las necesidades socioemocionales contribuye a crear un ambiente de aula más favorable para el aprendizaje y proporciona a los niños herramientas emocionales para enfrentar los retos académicos.

Aprendizaje de la Lectoescritura en Primer Grado un Enfoque Integral

El proceso de adquisición de la lectoescritura en primer grado es complejo y trasciende el simple reconocimiento de letras y la conciencia fonológica inicial. Consiste en apropiarse del sistema lingüístico para facilitar otros aprendizajes y fomentar el pensamiento crítico (Medina,

2025). Este desarrollo ocurre en distintas etapas (Ferreiro y Teberosky) y se ve enriquecido, de manera fundamental, por la interacción social y el entorno cultural.

Por su parte, Magallanes et al. (2021), al abordar la perspectiva de Vygotsky, subrayan que el aprendizaje es un proceso social y cultural. En este enfoque, la interacción con otros individuos y con el entorno juega un papel crucial en el desarrollo de habilidades mentales superiores. Además, Magallanes et al. (2021) propone que el lenguaje, tanto oral como escrito, actúa como una herramienta cultural que permite a los individuos internalizar conocimientos y habilidades a través de la interacción social. Según esta perspectiva, las prácticas de lectoescritura deben integrarse en contextos significativos y socialmente relevantes, donde los niños participan activamente en la construcción compartida del conocimiento. Este enfoque no solo promueve el desarrollo de habilidades lingüísticas, sino que también fortalece la capacidad de los niños en un marco integral.

En la Institución Educativa Nueva Granada, se promueve el fortalecimiento de esta competencia fundamental a través de métodos innovadores como la expresión artística y el aprendizaje colaborativo, los cuales han demostrado mejorar tanto la comprensión como la motivación, abordando la lectoescritura desde una perspectiva integral para garantizar el éxito académico.

Expresión Artística como Estrategia Pedagógica

La expresión artística en el ámbito educativo se entiende como la aplicación deliberada y pedagógica de diversas disciplinas artísticas, tales como las artes plásticas (dibujo, pintura, modelado), la música (canto, exploración sonora), el teatro (juegos de rol, dramatizaciones) y la expresión corporal (movimiento, danza). Estas disciplinas se emplean como recursos para facilitar el aprendizaje y promover el desarrollo integral de los alumnos (Mora Ríos y Carrillo

López, 2024). Estudios recientes, como el de Chura Yupanqui et al. (2024), destacan que la expresión artística impulsa habilidades fundamentales para el crecimiento socioemocional, al proporcionar un canal no verbal para la exploración y comunicación de emociones, lo que permite a los niños exteriorizar sus sentimientos y pensamientos. En el contexto educativo y en relación con el problema de investigación, la expresión artística puede fortalecer el vínculo emocional con las letras, las palabras y las narrativas, haciendo que el aprendizaje de la lectoescritura sea más significativo y atractivo para los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada. Asimismo, al facilitar la exploración y comunicación emocional, contribuye de manera relevante al desarrollo socioemocional de los alumnos

Aprendizaje Colaborativo como Estrategia Pedagógica

El aprendizaje colaborativo se entiende como una metodología educativa en la que los estudiantes se organizan en pequeños grupos para alcanzar metas compartidas. Esta estrategia promueve la interdependencia positiva, la responsabilidad tanto individual como colectiva, la interacción que fomenta el apoyo mutuo, el fortalecimiento de habilidades sociales y la reflexión conjunta sobre el trabajo en equipo (Mora Ríos y Carrillo López, 2024). En el ámbito escolar y en relación con el problema de investigación, el aprendizaje colaborativo favorece el desarrollo de competencias socioemocionales esenciales en los alumnos de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada, tales como la empatía, la cooperación y el control emocional, mediante la interacción entre iguales. Un ambiente basado en el respeto y la colaboración, generado a partir del trabajo en equipo, contribuye al progreso en la lectoescritura, ya que permite que los niños se sientan seguros para compartir sus conocimientos, apoyarse en sus dificultades y aprender de sus compañeros.

Investigación Basada en Artes (IBA) y Ética del Cuidado

La Investigación Basada en Artes (IBA) se entiende como un enfoque metodológico que privilegia el uso de procesos y herramientas artísticas como principales recursos para la indagación, especialmente en el ámbito de la primera infancia (Ospina Alvarado et al., 2023). Este método busca superar las técnicas tradicionales al ofrecer formas de comunicación que trascienden lo verbal, facilitando que los niños puedan expresar sus emociones y construir significados de manera creativa. De manera complementaria, la ética del cuidado se plantea como un principio pedagógico fundamental que enfatiza la interdependencia y la atención a la vulnerabilidad, subrayando la relevancia de generar ambientes emocionalmente solidarios (Ospina Alvarado et al., 2023). En el contexto educativo y en relación con el problema de investigación, la IBA se posiciona como un enfoque metodológico sensible y respetuoso para explorar el impacto de las actividades artísticas en el aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada. La ética del cuidado orientará tanto la ejecución como el análisis de la intervención, garantizando un entorno de aprendizaje que favorezca el bienestar emocional y el desarrollo integral de los niños.

Referentes Teóricos

La Teoría del Desarrollo Psicosocial propuesta por Erik Erikson, en particular la etapa conocida como "confianza frente a desconfianza" (Regader, 2015), resalta la relevancia de contar con un ambiente seguro y afectuoso durante la primera infancia. Un entorno de estas características facilita la creación de un apego seguro, factor clave para que los niños puedan explorar su entorno con confianza. La seguridad emocional que se genera en esta fase ayuda a disminuir la ansiedad y a fortalecer la motivación interna al enfrentar actividades como la lectoescritura. Por esta razón, dicha teoría fundamenta la importancia de promover un clima

emocional positivo como base para el aprendizaje de la lectoescritura en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada, ya que influye directamente en su disposición hacia el aprendizaje.

En la misma línea, la Teoría del Apego de Bowlby y Ainsworth (Denham et al., 2024) subraya la profunda influencia de los vínculos tempranos con los cuidadores en el desarrollo socioemocional infantil. Un apego seguro proporciona una base emocional sólida que permite a los niños explorar su entorno cognitivo y físico con mayor autonomía y confianza. Esta estabilidad emocional se traduce en una mejor capacidad para regular las emociones y afrontar las frustraciones inherentes al proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Por lo tanto, esta teoría apoya la idea de que la solidez emocional resultante de relaciones seguras facilita significativamente la adquisición de la lectoescritura en los niños, al proveer la resiliencia necesaria para superar los desafíos.

Diversos enfoques pedagógicos (Álvarez, 2020; Moguel, 2020) convergen en la idea de que la integración consciente de las dimensiones emocionales, sociales y cognitivas en la educación inicial genera un impacto positivo en el bienestar general y el desarrollo integral de los niños. Estos enfoques sostienen que atender las necesidades socioemocionales no solo favorece la convivencia y la adaptación social, sino que también optimiza el rendimiento académico. Al crear un ambiente de aula más propicio para el aprendizaje y al dotar a los niños de herramientas emocionales para superar los desafíos académicos, incluyendo la lectoescritura, se sientan las bases para un aprendizaje exitoso.

La expresión artística emerge como una estrategia pedagógica relevante que fomenta habilidades esenciales para el desarrollo socioemocional y el aprendizaje de la lectoescritura. Investigaciones como las de Mora Ríos y Carrillo López (2024) y Chura Yupanqui et al. (2024)

demuestran cómo el arte ofrece un medio no verbal para explorar y comunicar emociones, estableciendo una conexión emocional con las letras, las palabras y las narrativas, lo que enriquece y hace más significativo el aprendizaje. El énfasis en la "revelación del ser" a través del arte (Chura Yupanqui et al., 2024) sugiere una vía profunda para la conexión personal y emocional con el proceso de adquisición de la lectoescritura.

De manera similar, el aprendizaje colaborativo se presenta como otra estrategia pedagógica fundamental que promueve habilidades cruciales para el desarrollo socioemocional y el aprendizaje, como analizan Arias Jaramillo et al (2020). Al trabajar conjuntamente para alcanzar metas comunes, los niños desarrollan la empatía, la cooperación y la regulación emocional a través de la interacción con sus pares. Estas habilidades sociales no solo son esenciales para un aprendizaje significativo e inclusivo, sino que también facilitan el desarrollo de la lectoescritura en un entorno de apoyo y respeto mutuo, donde los niños se sienten seguros para compartir sus aprendizajes y apoyarse en sus dificultades.

En relación directa con la base teórica de este estudio, el artículo de Jessica Verdugo Saavedra (2025) analiza la intrínseca conexión entre el desarrollo socioemocional y la lectoescritura en la educación primaria. Su investigación pone de manifiesto cómo un clima socioemocional positivo y de apoyo en el aula favorece significativamente el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura en los niños. Este hallazgo subraya la pertinencia de la presente investigación al considerar el desarrollo socioemocional no solo como un precursor, sino como un factor concomitante que influye directamente en la adquisición de la lectoescritura en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada.

Complementando esta perspectiva, las expertas en educación emocional Bisquerra Alzina y Chao Rebolledo (2021) argumentan que la emoción y la cognición son procesos inseparables.

Su trabajo sostiene que las emociones positivas, como la curiosidad que podría estimular la expresión artística, facilitan la motivación y el aprendizaje de la lectoescritura, mientras que las emociones negativas, como la ansiedad que podría mitigarse con un ambiente colaborativo, pueden obstaculizar este proceso. Esta visión refuerza la importancia de crear un entorno de aprendizaje emocionalmente seguro y estimulante en la intervención propuesta, donde se fomente la curiosidad y se gestione la ansiedad.

El estudio de Tamara Jorge et al (2020) aporta evidencia empírica al encontrar correlaciones significativas entre la inteligencia emocional, la creatividad y el desarrollo de la lectoescritura en niños de educación infantil. Sus resultados resaltan la importancia de la gestión emocional como un factor clave para potenciar el aprendizaje lector y escritor. Esta investigación apoya la lógica de la propuesta al vincular la creatividad, un componente central de la expresión artística, con el desarrollo de la lectoescritura y al destacar el rol de la inteligencia emocional, que se espera fortalecer a través de las estrategias de expresión artística y aprendizaje colaborativo.

Una investigación llevada a cabo en el Liceo Senderos del Conocimiento profundiza en cómo las emociones influyen directamente en el desarrollo del proceso de lectura y escritura en estudiantes de primer grado. Los hallazgos de este estudio, realizado en un contexto educativo similar, proponen estrategias didácticas específicas para favorecer esta relación bidireccional. Esto proporciona un precedente valioso sobre la importancia de considerar las dinámicas emocionales en el aula de primer grado y cómo las estrategias que se proponen (expresión artística y aprendizaje colaborativo) podrían ser implementadas para optimizar esta relación en la Institución Educativa Nueva Granada.

Finalmente, el artículo titulado “La Lectoescritura y la Inteligencia Emocional” enfatiza que el desarrollo de habilidades emocionales en los niños no solo amplía su bienestar general, sino que también facilita la adquisición de la lectoescritura. Esta perspectiva global apoya la fundamentación del estudio al sugerir que al fortalecer el desarrollo socioemocional a través de la expresión artística y el aprendizaje colaborativo, indirectamente se estarán creando condiciones más favorables para el aprendizaje de la lectura y la escritura en los estudiantes de la Institución Educativa Nueva Granada.

Referentes Técnicos

Durante la realización de esta investigación, se tomarán como referencia técnica los documentos oficiales del Ministerio de Educación Nacional de Colombia: las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar (2017) y el texto titulado El arte en la educación inicial (2014). Estos materiales brindan directrices esenciales para la educación en la primera infancia. Las Bases Curriculares definen el marco pedagógico y curricular, sustentado en la experiencia infantil, el conocimiento pedagógico, el desarrollo y aprendizaje, así como en las interacciones y actividades principales. Por otro lado, el documento dedicado al arte ofrece pautas pedagógicas específicas para esta área en la educación inicial. Al ser elaborados por la entidad encargada de la educación en Colombia, ambos documentos constituyen un referente autorizado y adecuado para la elaboración y ejecución de la propuesta pedagógica planteada en este estudio.

Referentes Legales

El presente estudio se fundamenta en diversos marcos legales que respaldan y guían la educación inicial en Colombia:

La Constitución Política de Colombia (1991) reconoce la educación como un derecho fundamental de todos los ciudadanos, asignando al Estado, la sociedad y la familia la responsabilidad compartida de garantizar su cumplimiento.

La Ley General de Educación (1994) define la educación como un proceso continuo de formación personal, cultural y social, e incluye la educación preescolar como el primer nivel dentro del sistema educativo.

El Código de Infancia y Adolescencia (2006) establece el derecho al desarrollo integral de la primera infancia y considera la educación inicial como un derecho inaplazable para los niños menores de seis años.

La Política de Estado para la Atención Integral a la Primera Infancia, conocida como “De Cero a Siempre” (2016), integra los avances normativos y técnicos relacionados con la atención integral a la primera infancia.

Estos referentes legales constituyen la base jurídica para la implementación de programas y estrategias pedagógicas dirigidas a la primera infancia, garantizando el respeto de los derechos de los niños y niñas y definiendo las responsabilidades de los distintos actores involucrados en su educación y desarrollo.

Referentes Éticos

La investigación que se llevará a cabo se fundamentará en principios éticos orientados a garantizar el respeto, la dignidad y el bienestar de los niños y niñas que participen:

Consentimiento informado, Se solicitará la autorización explícita de los padres o responsables, explicándoles de manera clara los objetivos, la metodología, así como los posibles riesgos y beneficios del estudio. Se asegurará que la participación sea voluntaria y que los participantes puedan retirarse en cualquier momento sin repercusiones.

Confidencialidad y anonimato: Se protegerá la información recopilada garantizando su confidencialidad y el anonimato de los participantes, utilizando códigos o seudónimos para preservar su identidad en la presentación de los resultados.

Respeto a la autonomía: Se valorarán y respetarán las decisiones, opiniones y expresiones de los niños y niñas, fomentando su participación activa y su capacidad para elegir en las actividades desarrolladas.

Bienestar de los participantes: Se priorizará el bienestar físico, emocional y social de los menores, evitando cualquier situación que pueda causarles daño o incomodidad. Las actividades se diseñarán de forma lúdica y respetuosa, adaptándose a sus necesidades y características individuales.

Comunicación de resultados: Se brindará a los padres, cuidadores y a la institución educativa una devolución clara y comprensible de los resultados obtenidos, con el propósito de generar un impacto positivo en la práctica educativa.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Esta investigación se realizará desde un enfoque cualitativo, ya que se centra en comprender en profundidad las experiencias, percepciones y el desarrollo de las habilidades de lectoescritura y la gestión emocional de los niños de primer grado en su contexto natural. Este enfoque permite explorar la complejidad de las interacciones y los significados que surgen de la implementación de actividades artísticas y colaborativas.

El tipo de estudio que se llevará a cabo será una investigación acción pedagógica. Este diseño es pertinente porque busca introducir una innovación (la integración sistemática de la expresión emocional a través del arte en el aprendizaje colaborativo de la lectoescritura) y, al mismo tiempo, comprender y transformar la práctica educativa en el aula. La investigación acción pedagógica implica una reflexión continua sobre el proceso y los resultados, permitiendo ajustes y mejoras durante el desarrollo de la intervención. Este enfoque se alinea con el objetivo de fortalecer las habilidades de lectoescritura y el bienestar socioemocional de los estudiantes en su contexto específico.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis será el grupo de niños y niñas del grado primero de la Institución Educativa Nueva Granada.

Técnicas Para la Recolección de Datos

Para alcanzar los objetivos de esta investigación, se implementaron las siguientes técnicas de recolección de datos:

Explorar el acercamiento de los niños a la identificación y expresión de sus propias emociones a través de actividades artísticas

Técnica Producción Artísticas. Se solicitó a los niños que realizaran dibujos y creaciones con pintura que representen sus emociones en diferentes momentos y situaciones.

Procedimiento. Se les proporcionó indicaciones claras para que dibujaran aquello que les genera felicidad, tristeza, miedo y otras emociones que puedan reconocer.

Muestra a Analizar. Dibujos y pinturas de cada niño, que evidencien su representación de las emociones.

Técnica Conversaciones Informales y Observación Directa. Se realizó conversaciones guiadas de manera informal con los niños mientras realizan las actividades artísticas, invitándolos a hablar sobre lo que están creando y las emociones que representan. Paralelamente, se realizará una observación no participante para registrar sus expresiones faciales, lenguaje corporal y las interacciones entre ellos durante estas actividades.

Procedimiento. El investigador registrará las conversaciones y las observaciones en un diario de campo, prestando atención a las verbalizaciones y manifestaciones no verbales relacionadas con la identificación y expresión de emociones.

Muestra a analizar. Registros anecdóticos y notas de campo detalladas de las conversaciones y observaciones.

Fomentar la Regulación Emocional Integrando Arte y Lectoescritura

La principal estrategia para la recopilación de datos basada en esta propuesta consistió en la creación artística y escrita individual. Los niños expresaron sus emociones mediante el dibujo.

Procedimiento. Esta técnica se llevó a cabo al inicio de cada clase de lectoescritura, se motivó a los niños a expresar su estado de ánimo y emociones al comenzar la sesión. Para ello, utilizó el dibujo como medio principal, complementándolo con palabras o frases cortas.

Registro Emocional. A través de sus producciones artísticas y escritas, los niños expresarán su estado de ánimo al inicio de la clase.

Recopilación de Diarios. Al concluir la actividad o la clase, se recogieron los dibujos, y se anexaron en mural de las emociones.

Registro Complementario. El maestro pudo llevar un seguimiento adicional, como una lista de cotejo o anotaciones breves, sobre las observaciones generales del ambiente del aula y las emociones predominantes detectadas.

Muestra para Análisis. La muestra principal está conformada por los dibujos realizados por cada estudiante de al inicio de cada clase de lectoescritura.

En esta muestra se incluyeron los dibujos como la manifestación principal del estado emocional de los niños, considerando el uso del color, las formas y los demás elementos gráficos que empleen.

En cuanto a los aspectos escritos, se analizó las palabras, frases o pequeños textos que algunos niños añadan para describir sus sentimientos, complementando la información visual.

Adicionalmente, si se implementa un registro complementario, las notas o listas de cotejo sobre el ambiente del aula y las emociones observadas en el grupo se considerarán una muestra secundaria valiosa para contextualizar el análisis de los dibujos.

El análisis se enfocó en identificar patrones en el uso del color, las formas, los símbolos y las palabras, con el fin de determinar el estado de ánimo predominante de cada niño al inicio de

la clase y cómo este puede variar con el tiempo. Esta información servirá posteriormente para relacionarla con su proceso de aprendizaje en lectoescritura.

Reconocer los Cambios o Variaciones en el Desempeño de las Habilidades Básicas de Lectoescritura después de Implementar las Actividades Artísticas que Promuevan la Gestión Emocional en el Aula

Técnica Análisis de Producciones Escritas. Se recolectaron muestras de las producciones escritas de los niños (palabras, frases, textos cortos) antes y después de la implementación de la propuesta pedagógica.

Procedimiento. Se solicitó a los niños realizar tareas de escritura sencillas y acordes a su nivel antes de iniciar la intervención y tareas similares después del periodo de implementación.

Muestra de Análisis. Muestras de escritura pre y post-intervención de cada niño.

Entrevistas semiestructuradas a docentes. Se realizó las entrevistas individuales con los docentes del grado primero para recoger sus percepciones sobre los cambios observados en las habilidades de lectoescritura de los estudiantes, así como en su motivación, participación y gestión emocional después de la implementación de las actividades artísticas.

Procedimiento. Se diseñó un guion de entrevista con preguntas abiertas que permitan a los docentes compartir sus observaciones y valoraciones.

Muestra de Análisis. Transcripciones de las entrevistas semiestructuradas a los docentes, los diarios de emociones, diarios de campo, notas y pruebas de lectoescritura.

Categorías Para el Análisis de Datos

El análisis de los datos recolectados se realizará a través de un proceso de análisis de contenido cualitativo, donde se identificarán patrones, temas y significados relevantes en

relación con los objetivos de la investigación. Las categorías de análisis que guiarán este proceso serán:

Expresión Emocional a través del Arte

Esta categoría se centrará en cómo los niños utilizan diferentes formas de expresión artística (dibujo y pintura) para comunicar sus emociones, la variedad de emociones expresadas y la relación entre la consigna dada y la representación artística. Se analizarán los elementos visuales, simbólicos y narrativos presentes en sus creaciones.

Regulación Emocional en Contextos de Aprendizaje

Esta categoría analizará cómo las actividades artísticas y colaborativas influyen en la capacidad de los niños para identificar, comprender y manejar sus propias emociones y las de los demás durante las tareas de lectoescritura. Se observarán y analizarán las estrategias que utilizan para afrontar la frustración, la ansiedad o el entusiasmo en el proceso de aprendizaje.

Desarrollo de Habilidades de Lectoescritura

Esta categoría se enfocará en identificar los cambios o variaciones en el desempeño de las habilidades básicas de lectoescritura de los niños después de la implementación de la propuesta pedagógica. Se analizarán aspectos como el reconocimiento de letras, la conciencia fonológica (identificación de sonidos), la formación de palabras, la comprensión de textos sencillos y la producción escrita (calidad, coherencia y creatividad).

Impacto Socioemocional en el Aprendizaje

Esta categoría buscó comprender la relación entre el desarrollo socioemocional (identificación, expresión y regulación de emociones) y el aprendizaje de la lectoescritura. Se analizará cómo un mayor bienestar socioemocional puede influir en la motivación, la concentración, la participación y el rendimiento académico en el área de la lectoescritura.

Estas categorías permitieron organizar y analizar los datos recolectados a través de las diferentes técnicas, facilitando la identificación de hallazgos significativos y la elaboración de conclusiones que respondan a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados. El análisis se realizará de manera sistemática, buscando conexiones entre las diferentes fuentes de datos para ofrecer una comprensión integral del fenómeno estudiado.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la etapa inicial de esta investigación, la forma en que los estudiantes se relacionaron con la variable de estudio, la identificación y expresión de emociones, fue diversa, evidenciando distintos niveles de conciencia emocional. La actividad titulada a identificación y expresión de emociones (Secuencia Didáctica 1) se utilizó como una técnica exploratoria preliminar para analizar las percepciones y comportamientos iniciales de los niños.

Al comenzar la dinámica, se registraron respuestas variadas, algunos niños mostraron entusiasmo y curiosidad, lo que indica una actitud positiva hacia la exploración emocional. Por otro lado, algunos manifestaron incertidumbre, expresando frases como "no sé qué pintar" o "no sé cómo me siento". Esto refleja una dificultad inicial para la introspección y el reconocimiento de sus propios estados emocionales, subrayando la necesidad de implementar herramientas pedagógicas que faciliten este proceso.

Después de que los niños realizaron sus pinturas y participaron en una ronda de preguntas individuales, se recopilieron datos específicos sobre este acercamiento inicial.

Expresión clara de felicidad varios niños lograron representar y verbalizar con facilidad la emoción de la felicidad, lo que sugiere una mayor familiaridad y comodidad con la identificación de esta emoción positiva.

Dificultad para reconocer emociones propias, la frecuente respuesta de "no sé qué siento" por parte de algunos participantes evidenció una brecha en la alfabetización emocional, indicando que, aunque las emociones se experimentan, su reconocimiento consciente y expresión verbal no siempre están desarrollados.

Manifestación de tristeza vinculada a situaciones personales, un caso destacado fue el de un niño que expresó tristeza relacionada con que su padre "estaba en la cárcel". Este ejemplo muestra cómo, incluso en esta etapa exploratoria, el arte funcionó como un medio inicial para revelar experiencias personales complejas y su profundo impacto emocional, demostrando que los niños poseen emociones intensas, aunque no siempre cuentan con los recursos para comunicarlas.

Expresión no verbal de tristeza, otro participante evidenció tristeza al observar su dibujo sin verbalizarla, lo que resalta la importancia de las señales no verbales como indicadores principales en esta fase inicial de acercamiento a la variable.

Estas observaciones iniciales confirman que, si bien la expresión emocional es inherente, la capacidad para identificarla y comunicarla varía considerablemente en la población estudiada, constituyendo el punto de partida para la intervención.

Experimentación

La etapa de experimentación centrada en la variable "gestión emocional mediante el arte y la lectoescritura" se desarrolló principalmente a través de la aplicación de la Secuencia Didáctica 2, denominada "Cuentos que Sienten y Palabras que Expresan". Esta intervención fue diseñada con el propósito de analizar cómo la incorporación de herramientas pedagógicas específicas podía favorecer la regulación emocional en los participantes.

Tras realizar una evaluación diagnóstica en lectoescritura, que evidenció la necesidad de fortalecer habilidades básicas, se llevó a cabo la actividad principal, en la que los niños mostraron un acercamiento más consciente hacia la identificación de sus emociones. La lectura del cuento "El monstruo de los colores" fungió como el detonante de esta fase. Se observó una notable atención y participación activa por parte de los niños, quienes formularon preguntas

sobre términos desconocidos, lo que refleja cómo la narrativa captó su interés y facilitó su involucramiento con el contenido emocional.

Durante la fase práctica, en la que los niños dibujaron al monstruo representando la emoción que experimentaban y escribieron tanto su nombre como el de la emoción, se registraron respuestas y hallazgos relevantes:

Elevada Motivación

La actividad generó un alto nivel de entusiasmo entre los participantes, indicando que la combinación del arte con la expresión emocional constituye un medio receptivo y atractivo para los niños.

Superación de Obstáculos en la Escritura

La flexibilidad para permitir que los niños copiaran los nombres de las emociones incentivó la participación de todos, incluso de aquellos que manifestaron dificultades para escribir. Esto evidencia una respuesta positiva a la adaptación pedagógica, priorizando la expresión por encima de la perfección técnica.

Verbalización de Diversas Emociones

Al concluir, cada niño compartió la emoción que sentía, reportando una variedad de estados como rabia, tranquilidad, felicidad y alegría. Esta expresión espontánea y diversa es un resultado directo de la experimentación, mostrando cómo la actividad facilitó la exteriorización de un amplio espectro emocional.

Los resultados obtenidos en esta fase demuestran que las actividades prácticas que integran arte y lectoescritura con temáticas emocionales logran movilizar a los participantes hacia una mayor conciencia y expresión de sus estados internos. La receptividad y la

participación activa de los niños durante la lectura y el dibujo constituyen indicadores claros de la aceptación de la variable y del desarrollo de un proceso experimental efectivo.

Identificación de Variaciones

Las transformaciones en el aspecto ontológico de los participantes se hicieron evidentes tras la aplicación de las secuencias didácticas, especialmente al comparar el comportamiento y las destrezas observadas antes y después de las intervenciones. La Secuencia Didáctica 3, titulada "Leo, Escribo y Comprendo mis Sentimientos", junto con las observaciones finales, permitió consolidar estos cambios.

Un cambio notable, reportado por el docente encargado del grupo, fue la modificación en el comportamiento de los niños después de la actividad de gestión emocional mediante cuentos y arte (Secuencia Didáctica 2). Los niños continuaron la jornada escolar con mayor atención y concentración, y manifestaron sentirse más tranquilos, en contraste con la confusión y la dificultad para mantener la concentración que se evidenciaron en la evaluación diagnóstica inicial. Esta variación sugiere que la gestión emocional influye directamente en su disposición para el aprendizaje y en la capacidad de atención sostenida.

En particular, durante la Secuencia Didáctica 3, en la que se solicitó a los niños reflexionar sobre las experiencias que les provocaban diversas emociones y representarlas artísticamente, se observaron los siguientes avances:

Mejora en la Identificación de Emociones y sus Causas

Se constató que la mayoría de los niños logró identificar con mayor claridad las emociones y las situaciones que las desencadenaban. Este progreso fue significativo en comparación con la fase inicial, donde muchos niños expresaban no saber qué sentían o no ofrecían explicaciones claras. Este avance indica un desarrollo importante en la introspección y

en la capacidad para articular la relación causa-efecto de sus estados emocionales, evidenciando una evolución cualitativa en sus habilidades.

Mayor comprensión y expresión

La ampliación de la actividad, que requería reflexionar sobre las experiencias que generaban distintas emociones, fue completada con éxito por la mayoría, mostrando una evolución positiva en su comprensión y capacidad expresiva. La actividad no solo facilitó la identificación, sino también la conexión de la emoción con su origen, un paso esencial para la regulación emocional.

Estos datos comparativos, que van desde la dificultad inicial para identificar emociones hasta la clara verbalización y asociación con sus causas, junto con el cambio en la atención y tranquilidad reportado por el docente, demuestran que las intervenciones artísticas y de lectoescritura tuvieron un impacto directo y positivo en la alfabetización emocional y la regulación afectiva de los niños. Las variaciones observadas confirman que las actividades pedagógicas implementadas contribuyen de manera significativa al desarrollo de sus habilidades para la gestión emocional.

Análisis y Discusión

El presente análisis de resultados aborda los hallazgos derivados de la implementación de las secuencias didácticas, los cuales se conectan directamente con el objetivo principal de esta investigación: explorar el acercamiento de los niños a la identificación y expresión de sus propias emociones a través de actividades artísticas, así como fomentar la regulación emocional e impactar las habilidades de lectoescritura. Los datos recopilados demuestran cómo la variable de estudio, la gestión emocional mediada por el arte y la lectoescritura influyó en el aspecto ontológico de los participantes, manifestándose en cambios en sus percepciones, comportamientos y habilidades. Este apartado se centrará en desglosar de manera sistemática los descubrimientos más significativos, interpretando la relación entre las intervenciones y los resultados observados, y destacando la importancia de estos hallazgos para comprender el papel de las actividades artísticas como herramientas para promover la alfabetización emocional en la infancia.

Al inicio de la intervención, la población infantil del grado primero en la Institución Educativa Nueva Granada mostró un acercamiento diverso a la gestión emocional, la variable central de estudio. Las expectativas iniciales, basadas en el contexto sociofamiliar descrito y en la observación de que algunos estudiantes ya presentaban desafíos emocionales y de comunicación, apuntaban a que los niños tendrían una dificultad considerable para identificar y verbalizar sus propios sentimientos.

Esta hipótesis se confirma parcialmente en las primeras interacciones, específicamente durante la actividad "Reconociendo emociones a través del color". Si bien algunos niños mostraron entusiasmo, otros expresaron dudas o señalaron no saber qué sentían, lo que indicaba desafíos en la introspección emocional. La dificultad para identificar emociones propias y la

manifestación no verbal de tristeza en algunos casos (como el niño que no verbalizó su tristeza al observar su dibujo) subrayaron esta expectativa inicial de una necesidad de apoyo en la alfabetización emocional.

Sin embargo, también surgieron gratas sorpresas que modificaron las previsiones. La actitud entusiasta y participativa general del grupo, su curiosidad constante y el interés genuino por explorar su entorno (fortalezas ya reconocidas en el planteamiento del problema) se manifestaron plenamente. La atención sostenida durante la proyección de videos educativos como el del "Monstruo de Colores" y la disposición a interactuar con los materiales artísticos y las consignas de dibujar y escribir sus emociones fueron indicadores clave de una receptividad mayor de la esperada hacia el abordaje artístico de los sentimientos. La observación posterior de que la mayoría de los niños ya podía identificar más claramente las emociones y las acciones que las provocaban al finalizar la tercera secuencia didáctica ("Leo, Escribo y Comprendo mis Sentimientos") fue una confirmación positiva de la efectividad de las estrategias artísticas y lúdicas. Este progreso, sumado al reporte del docente sobre una mayor atención y concentración, y el sentimiento de "más tranquilidad" en los niños después de las actividades, sugiere que la población posee una capacidad resiliente y adaptable para la gestión emocional a través del arte que superó las hipótesis más conservadoras.

Durante la etapa de experimentación, la incorporación de la Expresión Emocional mediante el Arte y el Aprendizaje Colaborativo como variables mediadoras mostró un impacto notable en el grupo de análisis, conformado por niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Nueva Granada. Este impacto fue especialmente evidente en la gestión de sus emociones y, de forma incipiente, en el desarrollo de sus habilidades de lectoescritura.

Los hallazgos obtenidos a lo largo de las secuencias didácticas respaldaron la relevancia de las teorías psicosociales de Erik Erikson, así como de las teorías del apego propuestas por Bowlby y Ainsworth. La creación de un ambiente seguro y afectuoso, fomentado a través de actividades artísticas y colaborativas, facilitó que los estudiantes se sintieran confiados para explorar y manifestar sus emociones. La implementación de la tercera secuencia didáctica, "Leo, Escribo y Comprendo mis Sentimientos", reveló un avance significativo: la mayoría de los niños (un notable porcentaje evidenciado en las observaciones) logró identificar con mayor claridad sus emociones y las situaciones que las desencadenaban. Este hallazgo confirma que un apego seguro y un entorno de confianza son esenciales para el desarrollo de la autoconciencia y el autocontrol emocional. Esta habilidad para reconocer y expresar emociones, claramente evidenciada en las producciones artísticas y los diálogos, coincide con la perspectiva de Bisquerra Alzina y Chao Rebolledo (2021), quien sostiene que las emociones positivas favorecen la motivación y el aprendizaje.

La Expresión Artística como Estrategia Pedagógica, según Mora Ríos y Carrillo López (2024) y Chura Yupanqui et al. (2024), se reveló como un medio sumamente eficaz para la comunicación emocional no verbal, especialmente en aquellos niños que inicialmente presentaban dificultades para verbalizar sus sentimientos. Actividades como "Reconociendo Emociones a través del Color" y el uso del "Diario Artístico de Emociones" permitieron a los estudiantes exteriorizar sus estados emocionales, en consonancia con la idea de la "revelación del ser" a través del arte. El informe del docente, que destacó una mayor atención, concentración y sensación de tranquilidad en los niños tras las actividades, particularmente después de la lectura del cuento "El Monstruo de Colores", sugiere que la regulación emocional promovida por el arte

influyó positivamente en su disposición para el aprendizaje, tal como lo plantean los enfoques pedagógicos que integran dimensiones emocionales y cognitivas (Álvarez, 2020; Moguel, 2020).

Asimismo, el Aprendizaje Colaborativo (Mora Ríos y Carrillo López, 2024) resultó fundamental para establecer un ambiente de apoyo mutuo desde las etapas iniciales de la intervención. En la actividad "Reconociendo Emociones a través del Color", se promovió activamente el trabajo en equipo al asegurar la participación de todos los niños, incluso aquellos que no habían traído sus propios materiales. Permitir que compartieran los recursos para pintar no solo incentivó la participación y el esfuerzo en la creación artística, sino que también fortaleció la empatía y la cooperación entre ellos. Este enfoque coincide con la idea de que las habilidades sociales desarrolladas en contextos colaborativos facilitan un entorno de aprendizaje más seguro y propicio para la exploración emocional y el desarrollo de habilidades.

La experimentación demuestra que la integración sistemática de actividades artísticas y la gestión emocional no solo favorecieron un progreso significativo en la capacidad de los niños para identificar y regular sus emociones, sino que también generaron un clima de aula más favorable para el aprendizaje. Esto confirma que el desarrollo socioemocional es un factor concomitante que influye directamente en la adquisición de la lectoescritura, tal como lo señala Verdugo Saavedra (2025). La reducción de la ansiedad y el incremento de la motivación observados reflejan cómo la inteligencia emocional y la creatividad (Jorge, González y López-Fernández, 2020) actúan como potentes catalizadores en el proceso lector y escritor, estableciendo las bases para fortalecer estas habilidades en estudiantes de primer grado.

intervención centrada en la gestión emocional a través del arte generó cambios significativos en el aspecto ontológico de los participantes, reflejando una evolución en su

autoconciencia, autoexpresión y la forma en que se relacionan con sus propias emociones y el entorno.

Inicialmente, la actividad "Reconociendo Emociones a través del Color" reveló una variabilidad en la capacidad de los niños para la introspección y el reconocimiento de sus estados emocionales. Algunos, al principio, expresaban dudas sobre qué pintar o cómo se sentían, lo que indicaba una necesidad de desarrollar esta habilidad fundamental. Sin embargo, a medida que avanzamos la intervención, se observará un progreso notable. En la Secuencia Didáctica 2 ("Cuentos que Sienten y Palabras que Expresan"), la lectura del cuento "El monstruo de los colores" y la posterior actividad de dibujar y escribir las emociones que sentían en el momento, demostraron que los niños ya tenían un acercamiento más consciente a la identificación emocional. La capacidad de los niños para reportar una variedad de estados como rabia, tranquilidad, felicidad y alegría al finalizar esta actividad es un claro indicador de un cambio ontológico en su habilidad para nombrar y reconocer sus propias emociones.

Este avance se consolidó en la Secuencia Didáctica 3 ("Comprendo mis Sentimientos"), donde se observará una mejora significativa en la identificación de emociones y sus causas. Una gran parte de los niños pudo identificar con mayor claridad sus emociones y las acciones que las provocaban, evidenciando un progreso sustancial desde las observaciones iniciales, en las que algunos manifestaban "no saber qué sentían".

Más allá de la mera identificación, la intervención también facilitó la expresión de emociones complejas y situaciones personales. Un ejemplo conmovedor fue el caso del niño que, a través de la actividad, expresó que su tristeza se debía a que su padre "estaba en la cárcel", demostrando cómo el arte se convirtió en un canal seguro para revelar experiencias personales profundas y su impacto emocional. De manera similar, otro niño, que inicialmente mostró una

tristeza no verbalizada, pudo comenzar a procesar y exteriorizar sus sentimientos a través del medio artístico.

Los cambios ontológicos no solo se manifestaron en la expresión emocional, sino también en el bienestar y la disposición hacia el aprendizaje. El docente informó un cambio en el comportamiento de los niños después de la intervención, notando que continuaron la jornada escolar más atentos y concentrados, y los propios niños expresaron sentirse "más tranquilos". Esto sugiere que, a través de la gestión emocional mediada por el arte, los niños no solo aprendieron a identificar y expresar sus sentimientos, sino que también desarrollaron una mayor regulación emocional, lo que repercutió directamente en su estado de ánimo y su capacidad para involucrarse en el proceso de aprendizaje. La posibilidad de dibujar y escribir sus emociones en su "Diario Artístico de Emociones" no solo reforzó su lectoescritura, sino que también les brindó una herramienta personal y autónoma para la autorreflexión y la autogestión emocional.

Los hallazgos de esta investigación sobre el impacto de la expresión emocional a través del arte en la gestión emocional y el aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes de primer grado coinciden ampliamente con la literatura y los estudios previos citados en el marco teórico, al mismo tiempo que ofrecen matices valiosos específicos del contexto de la Institución Educativa Nueva Granada.

En primer lugar, la observación de que la creación de un ambiente seguro y afectuoso facilitó la exploración y expresión emocional por parte de los niños se alinea directamente con la Teoría de las Etapas Psicosociales de Erik Erikson y la Teoría del Apego de Bowlby y Ainsworth (Denham et al., 2024); Estas teorías postulan que la seguridad emocional es crucial para que los niños exploren su entorno y desarrollen su autonomía. La notable receptividad y el progreso de la mayoría de los niños en la identificación de emociones durante las actividades artísticas

confirman la hipótesis de que un entorno de confianza es un cimiento para el desarrollo socioemocional, lo cual es vital para el aprendizaje de la lectoescritura.

Asimismo, la eficacia de la expresión artística como estrategia pedagógica para la comunicación y gestión emocional está en plena concordancia con los estudios de Mora Ríos y Carrillo López (2024) y Chura Yupanqui et al. (2024). Estos autores destacan cómo el arte ofrece un canal no verbal para la exploración y expresión de sentimientos, un aspecto que fue crucial para aquellos niños que inicialmente tenían dificultades para verbalizar sus emociones. El impacto reportado por el docente, como la mayor atención y concentración de los estudiantes y su sentimiento de "más tranquilidad" tras las actividades, refuerza la visión de Bisquerra Alzina sobre la inseparabilidad de la emoción y la cognición, y cómo las emociones positivas facilitan la motivación y el aprendizaje. Este es un punto de convergencia fundamental, ya que sugiere que la gestión emocional no es solo un fin en sí misma, sino un catalizador directo para la disposición académica.

La relevancia del aprendizaje colaborativo para el desarrollo socioemocional y la lectoescritura, enfatizada por Mora Ríos y Carrillo López (2024), también se vio confirmada en este estudio. La estrategia de permitir a los niños copiar palabras en sus producciones artísticas, por ejemplo, no solo fomentó su participación en la lectoescritura, sino que también cultivó un ambiente de apoyo mutuo que es esencial para la adquisición de habilidades sociales como la empatía y la cooperación. Este hallazgo subraya que el soporte de pares y la interacción son componentes valiosos para la alfabetización integral.

Finalmente, la investigación de Verdugo Saavedra (2025) y la visión global del artículo "La Lectoescritura y la Inteligencia Emocional", que vinculan directamente el desarrollo socioemocional con la adquisición de la lectoescritura, encuentran un fuerte respaldo en nuestros

resultados. La compensación entre la mejora en la gestión emocional y el aumento en la disposición hacia las tareas académicas de lectoescritura observada en los niños es un reflejo de que el bienestar emocional crea condiciones óptimas para el aprendizaje cognitivo. Si bien esta investigación no cuantifica directamente las mejoras en lectoescritura en este párrafo, los cambios ontológicos y emocionales observados sugieren una base más sólida para futuros avances académicos, esto confirma la idea fundamental de que abordar lo emocional es un paso previo necesario para el desarrollo cognitivo.

En síntesis, los hallazgos de este estudio refuerzan consistentemente las teorías y evidencias previas, demostrando que la integración del arte y la gestión emocional es una estrategia pedagógica robusta y efectiva en el contexto específico de la Institución Educativa Nueva Granada, validando la lógica de la propuesta y su potencial para fomentar un desarrollo integral en la primera infancia.

Aunque esta investigación ha aportado hallazgos significativos, es fundamental reconocer algunas limitaciones que podrían haber afectado la profundidad y el alcance de los resultados. Reconocer estos obstáculos no solo ofrece una perspectiva más precisa del estudio realizado, sino que también establece un fundamento sólido para investigaciones futuras más completas.

Una restricción importante del estudio fue el reducido tamaño de la muestra, que se limitó a un solo grupo de primer grado en la Institución Educativa Nueva Granada. Si bien este método facilitó un análisis detallado y cualitativo de las vivencias individuales, dificulta la extrapolación de los hallazgos a una población escolar más extensa o a diferentes entornos educativos. Además, las características socioeconómicas y familiares específicas de los alumnos de esta institución, descritas en la sección de Caracterización, pudieron haber tenido un impacto particular en la reacción ante la intervención.

Asimismo, el hecho de basarse principalmente en la observación del docente y en las producciones artísticas como fuentes de información para identificar cambios ontológicos, aunque valioso, implica cierto nivel de subjetividad. A pesar de haberse empleado criterios definidos y de haberse intentado la triangulación de datos mediante conversaciones informales, la falta de instrumentos estandarizados específicos para medir el desarrollo socioemocional y la lectoescritura en niños de primer grado antes y después de la intervención pudo restringir la precisión en la cuantificación de los progresos y dificultar una comparación rigurosa con grupos de control.

Estas limitaciones podrían influir en los hallazgos al ofrecer una instantánea del impacto más que una evolución completa. Los resultados son prometedores en el contexto específico, pero su aplicabilidad universal se ve restringida. Para futuras investigaciones, se recomienda:

Ampliar el tamaño y la diversidad de la muestra, incluyendo varios grupos o instituciones, para fortalecer la validez externa y la generalización de los resultados.

Extender la duración de la intervención, permitiendo una exposición más prolongada a las actividades y una mejor consolidación de las habilidades desarrolladas.

Integrar instrumentos de evaluación pre y post-intervención más estandarizados y complementarios para cuantificar los cambios en lectoescritura y gestión emocional, además de las técnicas cualitativas ya empleadas. Esto podría incluir pruebas de habilidades de lectura y escritura adaptadas a la edad, o escalas de observación validadas para el desarrollo socioemocional.

Considerar la implementación de un grupo de control para comparar los resultados de la intervención con un grupo que no recibe el mismo tratamiento, lo que permitiría atribuir con mayor certeza los cambios observados a la intervención específica.

Abordar estas limitaciones en futuros estudios permitirá profundizar en la comprensión de la relación entre la expresión emocional artística y el fortalecimiento de la lectoescritura, contribuyendo de manera más contundente al campo de la pedagogía infantil.

Los resultados obtenidos en este estudio presentan importantes aplicaciones prácticas en el ámbito educativo, proporcionando una guía para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como para fomentar el desarrollo integral de los niños. En primer lugar, se destaca la imperiosa necesidad de incorporar la educación emocional en el currículo escolar desde las primeras etapas educativas. Las actividades que integran el arte con la lectoescritura, tal como se aplicaron en esta investigación, no solo facilitaron la identificación y expresión de emociones, sino que también mejoraron la concentración y la motivación hacia el aprendizaje. Esto indica que las instituciones educativas deberían contemplar la inclusión de talleres periódicos o módulos específicos enfocados en la alfabetización emocional, empleando métodos lúdicos y creativos que se adapten a la manera en que los niños aprenden y se comunican.

En segundo término, los resultados ponen de manifiesto la relevancia de prestar atención a las señales no verbales y a las dificultades iniciales que presentan los niños para expresar sus emociones verbalmente. Esto requiere una formación constante para docentes y cuidadores en la observación y el acompañamiento emocional, de modo que puedan identificar a aquellos niños que necesiten un apoyo más personalizado. Es esencial crear un ambiente seguro y empático dentro del aula, donde cualquier forma de expresión emocional, ya sea verbal o no verbal, sea validada, permitiendo que los niños se sientan libres para explorar sus estados internos.

Por último, estos hallazgos pueden servir de base para el diseño de políticas educativas que reconozcan la importancia transversal de la gestión emocional en el rendimiento académico y el bienestar psicosocial de los estudiantes. Al fomentar programas que fortalezcan estas

competencias, las comunidades educativas no solo estarán formando alumnos con mejores habilidades académicas, sino también individuos más resilientes y emocionalmente inteligentes, preparados para afrontar los retos de la vida.

El análisis de esta investigación cualitativa confirma que la integración sistemática de actividades artísticas con la gestión emocional es una estrategia pedagógica altamente prometedora para el desarrollo integral de los niños de primer grado en la Institución Educativa Nueva Granada. Los resultados demuestran un notable avance en la capacidad de los estudiantes para identificar y expresar sus emociones, lo cual se refleja en una mejora en su bienestar y una mayor disposición para el aprendizaje, como lo evidencia el aumento en la atención y concentración en el aula. Si bien el impacto directo en las habilidades de lectoescritura se observará de manera incipiente a través de la disposición y el esfuerzo en la escritura, se sentarán bases emocionales sólidas que, según la teoría, son cruciales para el desarrollo cognitivo. Las fortalezas inherentes del grupo en la expresión artística y la colaboración fueron un punto de partida invaluable, y la intervención demostró que el arte es un canal efectivo y seguro para la alfabetización emocional.

A partir de estos hallazgos, surgen nuevas e importantes preguntas de investigación que podrían profundizar en la comprensión de esta relación:

¿Cómo se correlacionan directamente los avances en la regulación emocional (cuantificados a través de instrumentos validados) con las mejoras específicas en las habilidades de lectoescritura (fluidez, comprensión, producción escrita) en un periodo de intervención más prolongado?

¿Qué impacto diferenciado tienen las diversas disciplinas artísticas (plásticas, musicales, corporales) en la gestión emocional y el aprendizaje de la lectoescritura en la primera infancia, y cómo se puede optimizar su combinación?

¿Cómo puede la integración de la gestión emocional y el arte influir en la resiliencia académica de los niños, especialmente en contextos socioeconómicos vulnerables, y cómo estos beneficios se mantienen a largo plazo?

¿Qué estrategias de formación docente serían más efectivas para capacitar a los educadores en la implementación de enfoques que integran arte, emoción y lectoescritura de manera sistemática en el currículo?

Con el fin de responder a estas preguntas, futuras indagaciones podrían emplear métodos mixtos que integren la profundidad cualitativa propia de la investigación-acción educativa junto con técnicas cuantitativas. Esto implicaría la aplicación de pruebas estandarizadas antes y después de la intervención para evaluar las competencias en lectoescritura, además del uso de escalas validadas para medir la inteligencia emocional y la regulación afectiva. De igual manera, resultaría provechoso llevar a cabo estudios longitudinales que monitoreen a los mismos grupos de estudiantes durante períodos prolongados (como un ciclo escolar completo o más), incorporando grupos de control para comparar el avance con aquellos alumnos que no reciban la intervención. Por último, una investigación participativa que involucre activamente a padres y cuidadores podría ofrecer una comprensión más profunda sobre cómo el respaldo emocional en el hogar complementa las estrategias aplicadas en el aula, favoreciendo así un entorno de aprendizaje más sólido para los niños.

Conclusiones y Recomendaciones

El presente estudio alcanzó con éxito su objetivo principal, que consistía en investigar cómo los niños se acercan a la identificación y expresión de sus emociones mediante actividades artísticas. Los resultados más destacados indican que las intervenciones educativas que integran arte, lectoescritura y manejo emocional promueven un proceso significativo para que los niños reconozcan y expresen verbalmente sus estados emocionales. Al inicio, se detectaron dificultades en la introspección emocional, ya que muchos niños no sabían cómo describir sus sentimientos ni qué representar en sus dibujos. No obstante, después de participar en las actividades, una proporción considerable de los niños logró identificar sus emociones y relacionarlas con sus causas. Estos hallazgos responden directamente a la pregunta de investigación acerca de cómo las actividades artísticas pueden funcionar como herramientas para fomentar la alfabetización emocional en la infancia.

La investigación propició un significativo movimiento en el ámbito ontológico dentro de la unidad de análisis, es decir, en la manera en que los niños se vinculan con sus propias emociones. Se alcanzó un progreso esencial al pasar de una expresión emocional vaga o no verbalizada a una identificación más consciente y, en muchos casos, expresada verbalmente. La utilización de cuentos como "El monstruo de los colores" y la creación artística mediante el dibujo resultaron ser herramientas fundamentales que facilitaron este proceso de autoconocimiento. Entre los hallazgos más relevantes destaca la capacidad emergente de los niños para distinguir y nombrar diversas emociones (alegría, tristeza, enojo, calma) y, especialmente, la conexión de estas emociones con experiencias personales, lo cual refleja un avance en su inteligencia emocional y una mayor vinculación con su mundo interior.

La variable analizada, que corresponde a la implementación de actividades pedagógicas que integran el arte, la gestión emocional y el aprendizaje de la lectura y escritura, tuvo un impacto notablemente positivo en el grupo estudiado. Entre los resultados más relevantes, se evidenció una mejora considerable en la concentración y atención de los niños durante las horas escolares, según lo reportado por el docente, lo cual indica una influencia directa de la regulación emocional en el entorno educativo. De igual manera, el fomento del aprendizaje colaborativo, mediante el intercambio de materiales y la promoción de la participación inclusiva, fortaleció la empatía y generó un ambiente de apoyo mutuo fundamental. Aunque la efectividad general fue alta, un aspecto que podría requerir mayor atención es el tiempo necesario para que todos los niños adquieran la capacidad de escribir de manera autónoma, aunque la estrategia de copiar el nombre de la emoción contribuyó a superar esta dificultad inicial.

Los hallazgos de esta investigación enriquecen la literatura existente al reafirmar y ampliar el entendimiento sobre el papel del arte como mediador en la educación emocional y el desarrollo de la lectoescritura durante la primera infancia. Se presenta evidencia empírica que respalda la eficacia de un enfoque integrado, el cual no solo se enfoca en la identificación de las emociones, sino también en su expresión y en cómo estas influyen en otras habilidades cognitivas. La contribución innovadora reside en demostrar la relación directa entre la gestión emocional y la disposición para el aprendizaje, especialmente en aspectos como la atención y la concentración, lo que resulta esencial para la elaboración de currículos integrales.

Investigaciones futuras podrían centrarse en evaluar la aplicabilidad de estas intervenciones en distintos contextos socioculturales, realizar estudios longitudinales para medir su impacto a largo plazo, o analizar el papel específico del docente en la facilitación de la expresión emocional dentro del aula.

Optimización de las Estrategias Educativas

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, se sugiere para el entorno educativo en el que se llevó a cabo el estudio, así como para instituciones similares, las siguientes acciones:

Incorporar módulos permanentes de educación emocional: Implementar de forma constante actividades artísticas y narrativas, tales como la lectura de cuentos relacionados con las emociones y la expresión mediante el dibujo, dentro de la rutina diaria del aula.

Capacitación continua para docentes en alfabetización emocional: Proporcionar programas de formación permanente que permitan a los educadores adquirir habilidades para identificar señales emocionales no verbales y emplear técnicas que faciliten la expresión y regulación emocional en los niños.

Promover ambientes de aprendizaje colaborativos e inclusivos: Incentivar el trabajo en equipo y el apoyo mutuo entre los estudiantes, reconociendo que la colaboración, incluso en el uso compartido de materiales, fortalece las competencias sociales y emocionales.

Validar todas las manifestaciones de la expresión emocional: Generar un entorno seguro donde los niños puedan expresar sus emociones libremente, ya sea de forma verbal o mediante medios artísticos, sin temor a ser juzgados.

Modificaciones Metodológicas y Nuevas Variables para Investigar

Con el fin de lograr una comprensión más integral del fenómeno analizado, se proponen los siguientes ajustes metodológicos y la incorporación de nuevas variables para futuras investigaciones.

Estudios longitudinales, Realizar un seguimiento prolongado de los participantes para evaluar la durabilidad de las mejoras en la identificación y regulación emocional, así como su efecto sostenido en el desempeño académico.

Inclusión de grupos de control, Diseñar investigaciones que contemplen grupos de control, con el propósito de comparar la evolución de las habilidades emocionales y de lectoescritura entre niños que participan en las intervenciones y aquellos que no, facilitando así el establecimiento de relaciones causales más robustas.

Consideración de la perspectiva parental, Incorporar entrevistas o cuestionarios dirigidos a padres y cuidadores para obtener una visión más completa del comportamiento emocional de los niños en distintos contextos y cómo lo aprendido se refleja o complementa en el entorno familiar.

Análisis del impacto del temperamento individual, Examinar de qué manera los distintos temperamentos infantiles pueden afectar la respuesta a las intervenciones artísticas y emocionales.

Profundización en la conexión entre gestión emocional y lectoescritura, Realizar estudios más detallados que analicen cómo la mejora en la regulación emocional se traduce específicamente en avances en las habilidades de lectoescritura, empleando indicadores más precisos.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. Del enfoque regulatorio, al crecimiento personal y social. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11 (20), 388-408.
<https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/>
- Arias Jaramillo, L. M., García Herrera, D. G., Castro Salazar, A. Z., y Erazo Álvarez, J. C. (2020). Aprendizaje colaborativo y lectoescritura: un análisis con estudiantes de educación general básica. *Episteme Koinonia Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 3(6), 251–272.
<https://doi.org/10.35381/e.k.v3i6.824>
- Bisquerra Alzina, R., y Chao Rebolledo, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 9–29. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.4>
- Chura Yupanqui, E., Peralta Guzmán, C. A., Luján, J. F., y Mendoza Alva, C. E. (2024). Aprendizaje basado en las habilidades artísticas: Un abordaje a partir de Deleuze. *Espacio Abierto*, 33(3), 35–55. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12813421>
- Colombia. Congreso de la República. (1994, 8 de febrero). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Colombia. Congreso de la República. (2006). *Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*.
https://www.oas.org/dil/esp/codigo_de_la_infancia_y_la_adolescencia_colombia.pdf
- Colombia. Congreso de la República. (2016). *Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre*

y se dictan otras disposiciones.

https://www.icbf.gov.co/system/files/ley_1804_de_2016_primera_infancia.pdf

Denham, S. A., Wyatt, T. M., Bassett, H. H., Echeverria, D., y Knox, S. S. (2024). Evaluación del desarrollo socioemocional infantil desde una perspectiva longitudinal. *Journal of Epidemiology y Community Health*, 63(Supl. 1), i37–i52.

<https://doi.org/10.1136/jech.2007.070797>

Escuela Bitácoras. (2020, 26 de febrero). Bowlby: La confianza en la figura de apego es la base de una personalidad estable y segura. <https://escuela.bitacoras.com/2020/02/26/bowlby-la-confianza-en-la-figura-de-apego-es-la-base-de-una-personalidad-estable-y-segura/>

Jorge, T., González, P., y López-Fernández, R. (2020). Relación entre inteligencia emocional, creatividad y desarrollo de la lectoescritura en niños de educación infantil. *Revista Iberoamericana de Psicología y Educación*, 15(2).

<https://talincrea.cucs.udg.mx/index.php/talincrea/article/download/77/64/134>

Magallanes, YV, Donayre, JA, gallegos, WH y Maldonado, HE (2021). El lenguaje en el contexto sociocultural desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *Actualidades en Psicología*, 51, 25–35. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/11/Ed.5125-35-Magallanes-Verónica-y-otros.pdf>

Medina Beltrán, I. E. (2025). El método Matte en el proceso de enseñanza de la lectoescritura en niños de 5 años. La Libertad, Universidad Estatal Península de Santa Elena.

<https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/12732>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). *Documento N°21: El arte en la educación inicial.*

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341813:Documento-N-21-El-arte-en-la-educacion-inicial>

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. <https://siteal.iiiep.unesco.org/bdnp/3178/bases-curriculares-educacion-inicial-preescolar>

Moguel, M. (2020). Las competencias socioemocionales de docentes en escuelas rurales de educación primaria en Yucatán. En Memoria del Congreso de Docencia, Investigación e Innovación Educativa 2020. Yucatán. https://www.researchgate.net/profile/Alfredo-Zapata-Gonzalez/publication/349265037_Memoria_CODIIE_2020_EBOOK

Mora Ríos, L. A., y Carrillo López, P. L. (2024). Desarrollo Socioemocional en la Educación Primaria: Un Enfoque en la Escuela Pública. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 7049–7066. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10058

Norbiel. (2024, 17 de mayo). Etapas de lectoescritura: Niveles y características. [missnorbiel.com](https://www.missnorbiel.com). Recuperado el 16 de junio de 2025, de <https://www.missnorbiel.com/post/etapas-de-escritura>

Ospina Alvarado, M., García Montoya, J. M., y Cardona Salazar, L. M. (2023). Aportes de la Investigación Basada en Artes al cuidado de la primera infancia en contextos educativos. *Revista Educación*, 48(1). <https://doi.org/10.15517/revedu.v48i1.55995>

Regader, B. (2015, 29 de mayo). *La Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson*. Portal Psicología y Mente. Recuperado el 10 de junio de <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-del-desarrollo-psicosocial-erikson>

Verdugo Saavedra, J. (2025). La vinculación entre lo socioemocional y la lectoescritura: una apuesta innovadora en educación primaria. *Revista Neuronum*, 11(2).

<https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/572>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f/g/personal/natalia_pascuas_unad_edu_co/EuDQqn-Dv_JM1_7iaUHo8voBfCKByMXhKOO4aSm3wfujng?e=fxkbU9